

Anna Lizaran y Jordi Bosch protagonizan “Dissabte, diumenge i dilluns” en el TNC

La actriz interpreta a Rosa, esposa de Peppino y cocinera del ragú dominical, en la reposición en el TNC de la obra de Eduardo De Filippo

La venta anticipada del 90 por ciento del aforo ratifica el éxito logrado hace un año por el montaje de Sergi Belbel

SANTIAGO FONDEVILA - 21/01/2004. Barcelona

Se suele decir que cada obra de teatro tiene que encontrar su público y que sólo algunas están destinadas a los diferentes públicos sin que, obviamente, exista una fórmula para fabricarlas. Tal es el caso, sin embargo, de “Dissabte, diumenge i dilluns”, la comedia del napolitano Eduardo De Filippo (1900-1984) que estrenó Sergi Belbel en noviembre del 2002 en el Teatre Nacional de Catalunya (TNC) y que tres meses después abandonó su Sala Gran con las entradas completamente agotadas y una ocupación global del 85 por ciento. Vuelve ahora la historia de la familia Priore a la misma sala, y antes de que mañana se levante el telón estará ya vendido el 91 por ciento del aforo. “Volveremos a quedarnos cortos”, decía con tanta satisfacción como preocupación el director del TNC, Domènec Reixach, el pasado martes en la presentación del primer espectáculo del ciclo T6, “Almenys no és Nadal” (obra que ha aplazado su estreno hasta el martes por enfermedad de Mercè Comes).

El espectáculo por el que Sergi Belbel recibió el premio Ciutat de Barcelona 2003 y al que los espectadores (que son quienes votan) otorgaron siete premios Butaca regresa al TNC con un cambio no sustancial para el montaje pero sí sustancioso para los espectadores. Anna Lizaran sustituye a Mercedes Sampietro en el papel de Rosa, señora Priore, y se encuentra de nuevo sobre el escenario con otro de los actores talismán del Teatre Lliure de “antes”, Jordi Bosch, que interpreta al celoso marido Peppino Priore. La química entre ellos está asegurada. Lizaran se ha incorporado generosamente a un espectáculo ya hecho con el reto de “construir” un personaje a su “manera”, sin importarle que la interpretación de su antecesora en el papel mereciera premios y calificativos de “insuperable” por la crítica. Desde luego tiene a su favor una mirada y una forma de estar que la acercan a la gran actriz italiana Anna Magnani. Lizaran decía hace unas semanas que éste era uno de los trabajos más complejos con los que se había enfrentado. Y su carrera es larga y fecunda en la creación de personajes.

La comedia del gran Eduardo De Filippo tiene, realmente, todos los elementos para atraer y conmovir y es un ejemplo de teatro naturalista poco cultivado en nuestra esfera local. “Dissabte, diumenge i dilluns” nos revela, además, que lo de cocinar en escena no es un “invento” del teatro contemporáneo, aunque sí uno de sus códigos habituales. Habrá que ver cómo Anna Lizaran cocina su ragú dominical, elemento crucial de esta obra que no sólo trata de los terribles celos de Peppino sino que refleja toda una microsociedad italiana. Y si bien es cierto que esa sociedad ya no existe o sufre los últimos estertores, también lo es que los sentimientos, las ilusiones, los desencantos... que se agitan en el interior de los personajes enfrentados a un mundo cambiante y a una cotidianidad siempre conflictiva conservan plenamente su vigencia y permiten un juego teatral de confrontaciones que Belbel supo explotar perfectamente con la complicidad del extenso reparto y la preciosista escenografía de Estel Cristià y Max Glaenzel. A todo ello, el director le añadió un juego visual casi cinematográfico de esos que dejan boquiabierto.



TERESA MIRÓ / Anna Lizaran y Jordi Bosch interpretan al matrimonio Priore